



Tò προπύλαιον

El Propileo

Fórum informativo y de diálogo
del Museo de Montserrat

II Diciembre de 2012



Χαῖρε – Salve – ¡Hola!

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat

Un museo como el nuestro se resiste a vivir encerrado dentro de una campana de cristal. Estamos y nos gusta estar en la plaza pública, en el ágora, donde las personas, las asociaciones y las entidades de todo tipo charlan y expresan sus inquietudes y esperanzas. Esto no nos viene de ahora sino de siempre, nos es connatural. Pero actualmente somos conscientes de estar viviendo un momento histórico de enorme transcendencia, y lo vivimos con la pasión que nos toca, pero también con la serenidad que nos corresponde a los que no debemos afiliarnos a ningún partido político, porque el arte, la cultura y también Montserrat tienen que ser tierra, heredad de todos los que hemos luchado por los derechos humanos, por la libertad como sistema de convivencia, por la cordialidad y el diálogo como atmósfera que todos queremos respirar, en definitiva por la democracia como cimiento de nuestra civilidad. En mi cerebro —de fabricación tomista— esto se expresa con las palabras maravillosamente sólidas “derecho natural” y “derecho de gentes”, con toda la carga de reflexión filosófica y teológica que estos conceptos conllevan. Por lo que respecta a la *res política*, los que trabajamos en la “trastienda” del Museo de Montserrat también tenemos opiniones con matices diferentes, algo muy natural, pero somos unánimes en el substrato humano y humanístico que aguanta nuestra legítima pluralidad de opiniones y difícilmente podríamos colaborar con personas que no aman ni valoran lo referente a la dignidad humana, a la libertad de la persona y de la colectividad, elementos que para nosotros son básicos.

Somos conscientes de los grandes planteamientos y opciones que la sociedad a la que servimos se está planteando, pero de ninguna manera queremos ni pretendemos vehicular nuestra institución, el Museo de Montserrat, hacia una u otra decisión determinada, que sólo el pueblo, en uso de su natural libertad, deberá tomar. Nuestra voluntad deliberada es caminar con el pueblo del que formamos parte y al que servimos, y que muy a menudo nos muestra su confianza haciéndonos donaciones que nosotros, por nuestra parte, ponemos al servicio de la sociedad.

Sin embargo, queremos afirmar que en estos momentos nuestra actitud no es en absoluto de neutralidad, sino de fortalecimiento de aquellos valores constructivos que abren la mente y el corazón a unos horizontes más amplios. Deseamos abrir caminos de colaboración, optamos por una mayor madurez y ponderación en el discurso, por el respeto ciudadano y, lo que es más, por la simpatía hacia las diferencias. Considerando los tiempos que corren, nos corresponde ser especialmente generosos, se nos pedirá todavía más sacrificio y austeridad, y deberemos exigirnos un trabajo tenaz, inteligente y bien hecho.

Como entidad cultural de la Abadía de Montserrat nuestra contribución al momento que vive nuestro pueblo no podría ser otra que la que hemos mantenido hasta ahora, sin frenazos ni marchas atrás en nuestras opciones fundamentales, sino más bien incrementando la calidad de nuestras actividades. Queremos que nuestra opción por la excelencia cristalice en exposiciones, publicaciones y en un discurso museístico de alta calidad, sirviéndonos de lo que somos y tenemos y con los escasos medios económicos de que disponemos. Somos conscientes de pertenecer a un país numéricamente pequeño. Si queremos mantener nuestra identidad, ésta ha de ser fundamentalmente cultural y de aquí brota la importancia y la misión que tenemos las instituciones que trabajamos en el campo de la cultura. También nosotros nos encontramos ante una clara disyuntiva: o la excelencia o la irrelevancia. Mientras el pueblo decide, nosotros también tendremos que decidir.



Σύνδειπνος – Conviva – Invitado

El Museo de Montserrat: experiencias y deseos

Eva Buch

Directora del Museo del Gas de Sabadell



Fotografía: Estefania Berge

Cuando el P. Laplana me pidió un pequeño artículo para *El Propileo*, pensé que era aquello habitual de cada número pero cuando de repente me dijo que sería para la sección “Invitado” me di cuenta de mi nueva realidad. Dejar el Museo de Montserrat ha sido una decisión muy difícil. Dieciséis años creciendo, aprendiendo,

dedicándome a esta institución... Han sido tantos años que, de entrada, se supone que un texto mío explicando cómo veo, desde fuera, el Museo de Montserrat, no será muy objetivo. Pero la distancia y mi nueva responsabilidad me permiten reafirmar lo que a lo largo de todos estos años he visto y he vivido: el MDM es un centro de creación, un espacio de diálogo, una institución con un alma enormemente viva, una máquina de trabajar, de avanzar, de hacer investigación, de innovar, de romper moldes, de competir, de “reinventar”... y todo esto no sólo es gracias a los fondos que conserva, que también, sino a cada una de las personas que se dejan la vida.

Siempre he pensado que el MDM es como una antigua máquina de tren, de aquellas de vapor. El año 1982, al ser ampliado con la sección de pintura moderna, esta máquina de vapor salió de la estación con muchas ganas y cargada de colecciones. Es un tren que ha ido parando en diferentes estaciones, nunca para descargar nada sino siempre para que subieran nuevas obras, nuevas donaciones, nuevos artistas. Este tren sigue en esta vía sin un destino concreto pero con un rumbo muy claro: el servicio a la cultura y a la sociedad. Este tren de vapor no funcionaría si al frente no hubiera un maquinista experimentado y con tanta energía como su director, Josep de C. Laplana, que diseña las rutas, los caminos, las nuevas vías a explorar. Funciona por todo un equipo de carboneros que no dejan de administrar carbón a la máquina para que esta avance sin perder el buen ritmo, y funciona porque hay revisores que velan porque en los vagones todo esté en orden.

El MDM ha sido para mí la mejor de las escuelas, no podía ser de otro modo. La riqueza de las colecciones, la sabiduría del director, de los especialistas que han colaborado con el centro, de los asesores que he tenido la suerte de conocer, la cantidad de artistas con los que he podido hablar, la red que he creado con otros museos, el trabajo diario en equipo, la multitud de visitantes que he visto pasar por la recepción y las salas, los niños y niñas que he atendido, los donantes, los amigos, la institución que es la propietaria, todo ha hecho que como profesional pueda afirmar que, de no haber sido por el MDM, yo no sería quien soy, profesionalmente y humanamente.

En los tiempos que corren son pocos los museos que no se quejan de los recortes, y muchos los que se sorprenden que pese a los momentos complicados todavía se hagan cosas y puedan inaugurar exposiciones. La suerte del MDM es alimentarse de los visitantes que suben al Santuario: visitantes, pelegrinos y turistas que cuando llegan visitan la basílica con la Virgen y después descubren en el museo “La sorpresa del Arte”. El turismo —y en concreto el turismo ruso— es lo que hace que pese a la profunda crisis que sufre el país, los recortes no hayan llegado de forma drástica como en otras instituciones. No obstante, la contención y la prudencia hacen que el MDM nunca haya estimado más el brazo que la manga, y así debe seguir siendo si quiere sobrevivir en estos difíciles tiempos.

Cada mañana desde mi despacho veo la Montaña de Montserrat, majestuosa, y en un punto muy concreto se desdibuja el perfil del Monasterio, la Basílica, la Torre del Abad. Desde esta ventana, en el centro de Sabadell, me atrevo a destacar uno de los retos que aún tiene el MDM: que el visitante local no deje de visitar el museo cada vez que va a Montserrat. Que no se vaya sin ver el *San Jerónimo penitente* de Caravaggio, la arqueología del mundo antiguo, las instalaciones contemporáneas, el arte moderno catalán: Rusiñol, Casas, Mir, Nonell, Anglada-Camarasa, etc., el pequeño pero gran espacio dedicado al impresionismo francés, las obras del joven Picasso, la *Academia neocubista* de Dalí, el Sean Scully y tantos y tantos tesoros que conserva, estudia, trabaja y hace vivir el Museo de Montserrat.

Es sabido que un museo conserva un patrimonio importante cuando tiene constantes solicitudes de préstamo porque significa que los estudiosos y los organizadores de exposiciones sí saben donde están las obras maestras y esto, si sois lectores habituales de *El Propileo*, lo encontraréis siempre en “Embajadas y embajadores”. Tenemos que hacer, entre todos, que los museos como el MDM, que conservan grandes colecciones pero que son poco conocidos, sean descubiertos por la sociedad, que no pasen desapercibidos. Hoy, en un mundo donde las nuevas tecnologías y las redes sociales se han adueñado de las relaciones, hay que aprovechar y convertirlas en altavoces de los mensajes que los pequeños grandes museos nos están dando.

Exposiciones en casa

La instalación “Lamentaciones” en el MDM

Josep de C. Laplana
 Director del Museo de Montserrat

El Museo de Montserrat se involucró con el arte contemporáneo de vanguardia junto a la Dra. Teresa Blanch, profesora de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, que fue la comisaria de la exposición *Joaquim Chancho, un clásico contemporáneo*, que organizamos en Montserrat en abril de 2005. Ahora, también de la mano de Teresa, nos hemos adentrado en el mundo de las instalaciones artísticas con la exposición de Javier Pérez *Lamentaciones* y hemos abierto nuestro museo a otro campo de acción. Las instalaciones, hechas por artistas que integran y articulan con éxito diversas experiencias sensoriales en función de un mensaje, tienen suficiente entidad y merecen carta de ciudadanía museística. No se podrá hacer una historia del arte contemporáneo sin hablar de este género artístico, ensayado ya desde 1956 en Barcelona por Joan Brossa, pero desarrollado durante los años 80 con instalaciones visuales-sonoras como las de Jean-Robert Sedano o las interactivas de los años 90 de Perry Hoberman o David Rokeby. Necesitábamos abrirnos a este mundo.



Javier Pérez (Bilbao, 1968) se formó en el País Vasco y en París. Inició su trayectoria artística en la Galerie Chantal Crousel de París en 1996. Reside en Barcelona desde hace quince años, pero como artista se ha proyectado especialmente en Francia, donde tiene un público y una crítica de arte que lo valora mucho, sin olvidar algunas intervenciones suyas en Madrid, el País Vasco y Barcelona. Sin embargo, la exposición de Montserrat, que se complementa con la que el autor ha hecho simultáneamente en la Galería Taché de Barcelona, es la intervención individual de más peso que Javier



Pérez ha hecho en Catalunya. La inauguramos el pasado día 11 de octubre y permanecerá abierta hasta el 11 de febrero de 2013.

La instalación *Lamentaciones* de Javier Pérez, presentada ya durante el verano de 2009 en el claustro de la catedral de Burgos, tiene una alta calidad artística, garantizada por Teresa Blanch y por la crítica internacional de arte, y además enlaza perfectamente con los valores que el Museo de Montserrat propugna en el mundo de la cultura. Cinco pequeñas estancias sacadas de las *Lamentaciones* del profeta Jeremías resuenan salteadas con el toque desgarrador de diecisiete campanas de vidrio soplado y sumergen al espectador sensible en el abismo profundo de su finitud y provocándole a su vez un deseo de esperanza.

La instalación principal *Lamentaciones* se complementa con otras dos anejas. La primera consiste en un rosario de calaveras de bronce de tamaño natural acabado con dos grilletes de prisionero. Este objeto tendido en el suelo lleva el título *Memento mori* (“recuerda que morirás”). La segunda la protagoniza un podio con un cojín de terciopelo rojo sobre el que reposa una delicadísima corona de espinas de vidrio de Murano que, iluminada por un foco potente, desprende un extraordinario resplandor, como si se transfigurara.

En un espacio anterior, el autor ha expuesto otra escultura de cristal con el título *Larva*, el libro de artista *El bebedor de lágrimas* y, en dos vitrinas, los dibujos originales de su libro *Metamorfosis* y un conjunto de cuadernos de notas escritas e ilustradas de carácter muy personal. Todo rezuma la delicadez plástica y la naturaleza introspectiva del autor.

El público inteligente percibe enseguida este mensaje, como hemos podido comprobar en las inscripciones registradas en el Libro del Visitante: “Emotiva y potente! Como la vida y la misma Muerte...!”, “Toca el alma”, “Enigmática, sorprendente, espectacular. No tengo suficientes adjetivos para definirla. Me ha cautivado. Gracias”, “Una experiencia maravillosa, son sonidos que llegan al alma” (A.G. Venezuela), “Great experience of prayer, of hope out of our human experience of suffering”, “Wow! Amazing! Gets into your hearts and soul. The small human and the mighty creation comes together as one. Magnificent (Revital Friling, Adi, Israel)”.

Como ya es habitual entre nosotros, esta exposición no ha tenido ninguna ayuda económica externa y no hemos tenido la

posibilidad de editar un catálogo como se debe; hemos tenido que limitarnos a hacer un “desplegable” con textos y fotografías, creado por el artista y sus diseñadores Joan Vila-Vinós /agarcia (Ángel García), que incluye imágenes de la instalación y un DVD con parte de la banda sonora del grupo Musica Reservata de Barcelona.

Javier Pérez, “Lamentaciones”

Dra. Teresa Blanch

Comisaria de la exposición

Javier Pérez ha consolidado una firme trayectoria internacional a partir de sus radicales exploraciones sobre la condición humana. El artista profundiza en la interioridad espiritual del ser humano desde una concepción entre biológica y onírica de la corporeidad, con el propósito de hacer aflorar la identidad frágil y vulnerable del individuo. Lo logra con imágenes seductoras, de una impactante presencia física, que le ayudan a referirse a lo inefable, oscuro y enigmático inherente a la propia existencia, como un proyecto de vida que bascula incierto entre caducidad y eternidad, deseos e inhibiciones, postraciones y liberaciones. Desde principio de los 90, ha desarrollado un rico lenguaje escultórico sirviéndose del dibujo, la fotografía, la performance, el video y la instalación para reflejar complejos estados de transfiguración en el inestable mundo de las formas orgánicas. Y lo consigue desde una particular visión existencial comprometida con los ciclos renovados de la vida natural, que comportan constantes metamorfosis, mutaciones y transfiguraciones.

Las luchas que se observan en la obra de Javier Pérez, entre ligereza y gravidez, carnalidad y espiritualidad, pureza e impureza, son formas sinceras de interrogación del alma llevadas a la más descarnada conciencia biológica, sobre los ineludibles principios dialécticos de vida y muerte, de donde el artista obtiene imágenes primordiales de una violenta belleza.



Como se observa en sus dibujos, la capilaridad líquida del organismo puede convertirse en cuerpo por sí mismo: un brazo que se vuelve alado, un hombre que se transfigura en árbol, los árboles que tienen raíces dobles o que adquieren forma animal, la larva que se convierte en vegetal y el mineral que adopta forma humana. En toda la obra de Javier Pérez, los procesos de configuración de la imagen quedan atrapados en un estado mórbido y sensual donde se evidencia una poética y convulsa rebelión contra las constricciones físicas.

La instalación

Diecisiete campanas de cristal negro, en círculo, componen un metafórico ritual fúnebre, como si se tratara de una comitiva monacal. De las campanas cuelgan brazos, como si fueran larvas, que intentan desprenderse de sus envoltorios. El sonido repetitivo que emiten al golpear rítmicamente el vidrio recuerda un “memento mori”, hablan de la dolorosa condición del ser humano en su deseo de transfuguismo. La intensidad mística de la obra se completa con la incorporación de voces humanas en el interior de las varias campanas que, de forma personalizada, emiten angustiosos respiros, murmullos y plegarias, de contenidos inaudibles y de intensidad creciente, hasta conformar una inquietante polifonía, un sobrecogedor lamento colectivo que parece que provenga de un dolorido organismo interior con vida propia.

En estos últimos años esta reflexión sobre la condena humana, atrapada en una temporalidad cíclica que busca pri-



migenias liberaciones, está acercando el trabajo de Javier Pérez a una interesante relectura de la iconografía sagrada. Mientras que el rosario de calaveras de bronce rememora la inevitable condición mortal del ser humano y los temibles encadenamientos de la vida física y corporal, la corona de espinas se vuelve luminosa y transparente como si, en su mutación vítrea, hubiera superado la condición hiriente para la que fue creada, dejándonos con la esperanzada imagen mental de que el dolor pueda ser reversible.

“Lamentaciones” de Javier Pérez. Ante el enigma más grande de la vida humana

P. Ignasi Fosas
Prior

La propuesta de esta exposición de Javier Pérez es seria y va dirigida a lo más profundo de la persona y del corazón humano. Somos introducidos en una experiencia sensorial, estética, que entra por la vista y por el oído, y que acaba implicando a la persona entera. Comenzamos viendo y oyendo, pero somos empujados a acabar contemplando y escuchando. Viendo esta exposición me parece que se hace evidente aquella afirmación de Platón según la cual el arte provoca una sacudida saludable que hace salir a la persona humana de sí misma, que la arranca



de la resignación y de la banalidad, que es como un dardo, como una flecha que hiere profundamente y que por eso precisamente desvela a la persona humana abriéndole los ojos del corazón y de la mente a nuevos horizontes. Después de visitar la exposición y el montaje *Lamentaciones* de Javier Pérez, se siente realmente esta sacudida, esta herida como un estilete que llega profundamente al fondo del corazón. Se nos sitúa frente al interrogante en mayúsculas, frente al enigma de uno de los enigmas por excelencia de la vida humana que surge de la vivencia dramática “Memento mori” (“recuerda que morirás”). Pero creo que en la misma herida hay una luz. El brillo de la misma corona de espinas hecha de vidrio insinúa el triunfo de la vida. Está escrito en el libro de las *Lamentaciones*: “Plorans ploravi in nocte... in tenebris collocavit me quasi mortuos sempiternos” (“He llorado intensamente durante la noche... he sido dejado en las tinieblas como los muertos sempiternos”). Pero también está



escrito en el mismo libro: “Bonum est praestolari cum silentio salutare” (“Es bueno esperar en un silencio saludable”). Para nosotros, cristianos, y para nosotros, monjes, todo este itinerario que propone Javier Pérez en su montaje tiene un nombre: Nuestro Señor Jesucristo. ¿Alguien se dejará herir por Él?

El reto de mi exposición en Montserrat

Javier Pérez

Soy consciente de que toda mi obra provoca una cierta dosis de desasosiego. Si algo caracteriza mi trabajo es la capacidad de no dejar indiferente a nadie. Siempre intento que mi obra, no sé si intelectualmente o de forma emocional, remueva lo más profundo del ser humano. Sé que para los monjes y para el Museo de Montserrat esta exposición les ha supuesto un reto, pero también lo ha sido para mí. Me alegra tener la oportunidad de acceder a un tipo de público que posiblemente no es el mismo que acostumbra a entrar en los museos de arte contemporáneo. A veces el arte contemporáneo corre el riesgo de quedarse confinado en unos circuitos muy cerrados, y exponer en Montserrat me permite llegar a otros públicos, como ya me sucedió cuando presenté *Lamentaciones* en el claustro de la catedral de Burgos. Quiero agradecer que Montserrat me haya abierto sus puertas de una manera tan generosa y haya podido fotografiar algunas de mis obras en espacios privados del interior del monasterio. También yo, por mi parte, he mostrado aquí cosas que habitualmente no enseño, como mis cuadernos de notas, que es una parte muy privada del desarrollo de la obra de un artista y también presentando la obra inédita



Larva (2002) que no había mostrado hasta ahora. Se trata de una pieza que considero de laboratorio, pero me ha parecido que tenía sentido exponerla en esta sala que actúa como preámbulo de la instalación.

También querría decirles que para mí el arte no tiene sentido si no implica un cierto desafío. En el caso de esta exposición el reto lo constituye la colaboración, en primer lugar, con el escritor Miguel Ángel Hernández, y el fruto de esta sinergia ha sido la publicación de *El bebedor de lágrimas*, cuyas serigrafías pueden verse junto con el texto de la misma. En segundo lugar, quisiera destacar la colaboración con el compositor Joan Sanmartí, que para mí ha sido muy interesante porque me ha permitido trabajar con la voz humana y con cantantes. Quisiera subrayar también que la composición se ha hecho a partir del *Libro de las Lamentaciones de Jeremías*, cuya estructura profunda aflora en la música interpretada por el grupo Musica Reservata de Barcelona y con la participación destacada de Mariona Sagarra, una cantante de música contemporánea que experimenta mucho con los registros y las posibilidades de la voz humana en tanto que instrumento. No es fácil para un artista salir de su universo y adentrarse en el de otra persona, y estas dos obras me han permitido estos diálogos que son siempre muy enriquecedores. Esta ha sido mi aventura que tengo el placer de presentarles.

Embajadas y embajadores

La crisis económica se hace notar de forma muy remarkable. Las instituciones públicas y las fundaciones culturales no hacen tantas exposiciones como hace unos años y las hacen durar mucho más. Son los tiempos y no nos extrañamos, porque también nosotros nos hemos encontrado en la misma situación. Con todo, nuestras embajadas o colaboraciones en las exposiciones temporales externas no han quedado paralizadas, ni mucho menos, como podéis ver.



Bohèmes

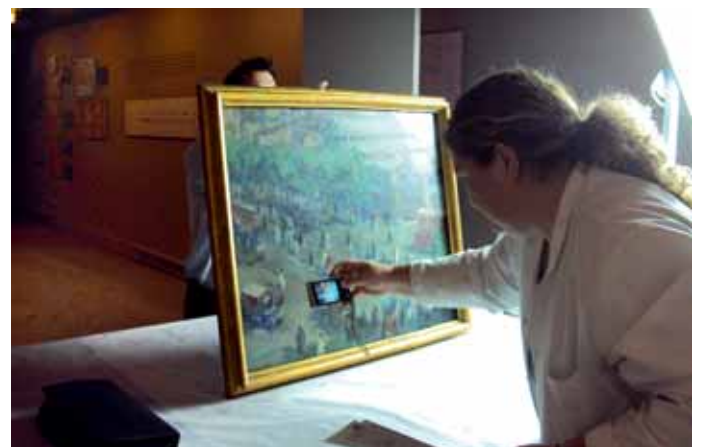
Réunion des Musées Nationaux et Grand Palais des Champs-Élysées, París, Galeries nationales du Grand Palais, del 25 de septiembre hasta el 14 de enero de 2013. La exposición tiene altísimo nivel y es interdisciplinar, de manera que incluye también la fotografía, la música y el cine. Pone de relieve el paso de



la marginalidad y de la execración del arte y de los artistas “bohémios” que finalmente llegan a ocupar los lugares más eminentes y consagrados en la historia del arte. Colaboran el Louvre, el Musée d’Orsay, el Centre Georges Pompidou, la National Gallery de Londres, la Tate Britain, el Fine Arts Museum de San Francisco, el Fine Arts de Boston, la National Gallery d’Ottawa y el Van Gogh d’Amsterdam. Entre los museos catalanes están el MNAC, el Museo Picasso, el Museo Víctor Balaguer de Vilanova y nosotros. Nuestro préstamo ha consistido en las obras *Café de Montmartre* de Santiago Rusiñol y *Madeleine* de Ramon Casas. Estos cuadros nuestros están colgados al lado de *l’Absinthe* de Degas y, con gran sorpresa por nuestra parte, nos encontramos con que la escenografía de la sala reproducía con mucha fidelidad el ambiente de nuestro Rusiñol. Si el artista lo hubiese visto, se habría muerto de satisfacción y de gloria.

El Paralelo, 1894-1939

Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB), del 26 de octubre al 24 de febrero de 2013. Comisarios: Xavier Albertí y Eduard Molner. Explica el surgimiento y adaptación en Barcelona de los espectáculos de recreo alegre y picante, a medio camino entre París y el flamenquismo celtibérico. Les hemos prestado dos obras: un óleo de 1934 de Emili Bosch Roger titulado *El Paralelo* y el dibujo de Nonell *Las Busconas*, 1909.



Dalí

Centre national de l’art et de la culture Georges Pompidou de París y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid. Centre Pompidou, París, del 21 de noviembre de 2012 al 25 de marzo de 2013. Museo Reina Sofía de Madrid, del 23 de



abril al 2 de septiembre de 2013. Comisario General: Jean-Hubert Martin, ayudado por Montse Aguer, Thierry Dufrêne y Jean Michel Bouhours. Después de la gran exposición en el Palazzo Grassi de Venecia y en el Museo de Arte de Filadelfia, en la que también concurrimos, la del Centro Pompidou quiere destacar la conexión de Dalí en la historia del arte de su tiempo y las contradicciones y la ambigüedad congénita del artista reflejada en su arte. Esta exposición es también de grandes proporciones y de altísimo nivel. El Museo de Montserrat presta el cuadro *Academia neocubista. Composición de tres figuras*, donación Joaquim Cusí Furtunet.



El museo explora. Obras de arte a examen

Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC), del 22 de noviembre al 24 de febrero de 2013. La comisaria es Mireia Mestre, jefa del área de restauración del MNAC. La exposición reúne un conjunto selecto de obras de diversos periodos y au-

tores para explicar de manera muy didáctica la información documental que aporta la misma obra y las investigaciones y descubrimientos que la restauración ha suscitado. Es la cara oculta de la obra la que toma protagonismo, sin dejar de lado la contemplación de la pieza en su integridad. El planteamiento de esta exposición es nuevo y quizás difícil para el gran público que va a las exposiciones principalmente a disfrutar, en cambio, para los historiadores o estudiosos del arte, para los coleccionistas y para las personas que se mueven en el mundo de los anticuarios o del comercio del arte puede suscitar un gran interés. Nuestra aportación ha consistido en el préstamo de la obra de Isidre Nonell *Pobres esperando la sopa*.



Antes del diluvio

Fundación "La Caixa". CaixaForum Barcelona, del 30 de noviembre de 2012 al 28 de febrero de 2013. CaixaForum Madrid, del 31 de marzo al 30 de junio de 2013. Comisario: Dr. Pedro Azara de la Universidad de Barcelona. El tema de la exposición es la civilización sumeria. El Museo de Montserrat aporta dos sellos cilíndricos con su impronta del cuarto y tercer milenio antes de Cristo, un ladrillo de fundación con estampilla de Gudea del 2.224 a.C. y el peso de diorita en forma de pato, también del segundo milenio a.C. Nuestra contribución se complementa con un conjunto de objetos personales del P. Bonaventura Ubach referentes a sus viajes de explorador del Oriente Bíblico durante la primera mitad del siglo XX: el dietario, el pasaporte y la maleta de Irak, además de un conjunto de libros antiguos de la Biblioteca de Montserrat que tratan de esta materia.

Artes del movimiento.

Danza en Cataluña (1966-2012)

Arts Santa Mònica, Generalitat de Catalunya, del 24 de octubre al 26 de enero de 2013. Comisarios: Bàrbara Raubert y Joaquim Noguero. El objetivo de la exposición es la documentación visual de la danza en Cataluña en sus diferentes modalidades y para cuatro generaciones de catalanes. Hemos prestado la litografía *Ronde de l'amitié (Sardana de la paz)*, dedicada per Picasso al Abad y a la Comunidad de Montserrat en 1961.

El MDM restaura

Cuando accedemos a hacer un préstamo, antes de viajar la obra pasa siempre por las manos del restaurador o restauradora que hace el informe y la pone a punto. Estas restauraciones menores no las reseñamos. Tuvimos que restaurar un conjunto de piezas que teníamos en la reserva para poderlas presentar en la última exposición *Donaciones 2000-2012*. De esta operación ya os informamos en El Propileo-10, pág. 14-17. Desde entonces hemos realizado dos restauraciones.

“Entre sardana i sardana”, de Xavier Nogués



Restauración de Voravit Roonthiva, septiembre de 2012. Es un óleo sobre lienzo de algodón de 64,5 x 75 cm., que proviene de la donación Josep Sala Ardiz. Desde 1982 ha estado expuesto permanentemente, ya que además de ser una obra muy agradable y característica del autor de la *Catalunya pintoresca*, es la única que tenemos de este autor. Presentaba algunos levantamientos de pintura, sobre todo en la zona inferior; el restaurador, después de la limpieza integral, ha fijado las escamas y levantamientos, ha retocado las pérdidas con criterio mimético, como hacemos siempre, y una vez barnizado mate, hemos cambiado el marco dorado que había tenido siempre por un marco vitrina para garantizar su buena estabilidad, control y seguridad.

“Sagrada familia”, de Rafael Estrany



Restauración de Montse Puchadas, noviembre de 2012. La Sra. Montserrat Alegre hizo donación al Museu de Montserrat del cuadro *Sagrada Familia*, de Rafael Estrany, pintado al óleo sobre tablero sin capa de preparación, de 100 x 120 cm. El estado de conservación en general era malo, agravado por el hecho de que el tablero se había curvado y, con el tiempo y la temperatura, una parte de la capa pictórica se había adherido al cristal. La restauración ha consistido, en un primer momento, en liberar la pintura del vidrio y del marco, y proceder después a una limpieza a fondo de la suciedad superficial acumulada y de los barnices oxidados, tratamiento de soporte contra los xilófagos y reparación de los agujeros que éstos habían provocado. La textura de la masa pictórica es gruesa y presentaba numerosas pérdidas causadas por los agujeros de los xilófagos, por el movimiento del soporte y también por la adhesión del vidrio, estucando y reintegrando la capa cromática perdida con técnica “ilusionista”. Se ha aplicado barniz Dammar, que proporciona un acabado satinado. También ha hecho falta corregir la forma poco respetuosa de unir el cuadro con el marco, eliminando las puntas que dañaban al soporte y volviendo a montar el cuadro de forma correcta.



Tercer curso de verano del MDM

Las exposiciones temporales: programación, montaje, difusión. Viabilidad.

Raül Maigí i Liliana Costa
MDM

El Museo de Montserrat organizó del 4 al 6 de julio la tercera edición del curso de verano, una iniciativa que año tras año se va consolidando en la programación de nuestra institución como un espacio de formación y de intercambio con profesionales del sector del patrimonio y la gestión museística y también con estudiantes. Esta vez el curso fue convocado con el siguiente tema: *Las exposiciones temporales: programación, montaje, difusión. Viabilidad*. La primera edición del curso (2010) trató la restauración de papel y la segunda (2011), el movimiento de obras de arte. Esta vez queríamos reflexionar sobre las motivaciones que llevan a los museos a organizar las muestras temporales y sobre los beneficios que éstas aportan a la propia institución y a la cultura del país. Nos interesaba también dilucidar el proceso concreto de producción a partir de las experiencias de los profesionales más acreditados, desde que surge la idea hasta la ejecución final y la incidencia en el público y en la prensa. Este planteamiento había que insertarlo en los condicionantes económicos actuales, y buscar siempre caminos de viabilidad para conseguir un equilibrio entre la calidad de la exposición y las posibilidades de llevarla a cabo.

Participaron en este curso más de 60 personas, con la presencia de reputados especialistas procedentes de prestigiosas instituciones del Estado español. La valoración que hicieron los asistentes fue absolutamente positiva (aunque siempre hay aspectos



tos a mejorar), hecho que nos anima a seguir contribuyendo, en esta línea, a fomentar el aprendizaje y el intercambio de ideas y de experiencias sobre la labor de los museos en el marco de unos días de convivencia en Montserrat, hecho que los asistentes nos agradecen mucho.

En la primera jornada, el escritor y crítico de arte **Daniel Giralt-Miracle**, miembro del consejo asesor del MDM, abrió el ciclo con una conferencia sobre el trabajo del comisario: *Pensar y articular una exposición*. Giralt-Miracle, que atesora una reputada trayectoria en el sector, basó su intervención en el proyecto de la exposición *Gaudí: La Sagrada Familia de Barcelona: Arte, Ciencia, Espiritualidad* en el Braccio di Carlo Magno, en Ciudad del Vaticano, y a partir de esta experiencia desgranó su conferencia sobre cómo hay que diseñar y distribuir los contenidos de la exposición siempre en función del espacio disponible y de los materiales seleccionados.

Con esta intervención se abrió el primer bloque del curso, centrado en la programación, el comisariado y el diseño. A continuación, disertó el escritor y poeta **Àlex Susanna**, actual director adjunto del Instituto Ramon Llull, que abordó el tema de la programación de exposiciones temporales, haciendo referencia a las previsiones y a los contenidos que cada institución desea ofrecer al público. En este caso, Susanna hizo una mirada al pasado más reciente para glosar su labor al frente de la antigua Fundación Caixa Catalunya e hizo un repaso exhaustivo de cómo se habían cocinado a nivel interno algunas de las exposiciones internacionales de altísima envergadura que él mismo había organizado en La Pedrera los últimos años.

En consonancia con las directrices del comisario, en cualquier exposición temporal interviene también el diseñador. El escenógrafo y diseñador **Ignasi Cristià** nos hizo una disertación muy amena también a partir de sus experiencias. Nos explicó la manera práctica y concreta de resolver los retos que plantea cada muestra, y nos ofrecía diferentes alternativas para facilitar al público la comprensión de los contenidos, y sin tener que alterar excesivamente el presupuesto disponible. Cristià nos enseñó la manera de hacer interactuar disciplinas tan diversas como son



las artes plásticas, el teatro y la arquitectura, y como los conceptos escenográficos se pueden aplicar a una instalación artística estática.

El segundo bloque del curso lo dedicábamos a la coordinación y el montaje de exposiciones temporales y lo abrió **Susana López**, jefa del área de registro de obras de arte del MNAC, que nos explicó lo que ella hace en su departamento y también lo que se hace en este ámbito en los grandes museos. A partir del programa informático Museum Plus, de uso generalizado en Cataluña en la gestión interna de las colecciones, Susana López insistió en la importancia que tiene un registro minucioso en el momento de organizar exposiciones. Hay que mantener siempre un control sobre la ubicación y conservación de las piezas, sobre los procesos de transporte y embalaje, sobre las restauraciones, si es que han sido necesarias, sobre su ubicación concreta de acuerdo con el diseño de la exhibición y aún sobre el calendario para coordinar a todos los equipos profesionales que intervienen en el evento expositivo. Nos puso ejemplos muy concretos de casos que requerían la intervención de diferentes equipos de especialistas para solucionar el traslado de obras desde su ubicación original hasta la sala de exposición, hecho que a veces puede suponer un gran revuelo.

Charo López, directora de proyectos culturales de la Fundación Banco Santander de Madrid, nos explicó, desde su larga experiencia en este campo, un conjunto de cuestiones prácticas que hay que tener en cuenta en los montajes de exposiciones, como el acondicionamiento de la sala, el control medioambiental, el montaje y los problemas de conservación y seguridad. Charo López puso de relieve muchas especificidades en que el espectador quizás nunca se fija, como la necesidad de adaptar espacios, de preparar pavimentaciones especiales para determinadas obras, de disponer de vitrinas climáticas y de seguridad para determinadas piezas. Y aún insistió en la importancia del tratamiento especial de la luz que requieren algunas obras y en la necesidad de disponer de personal especializado, imprescindible durante todo el montaje.

La clase más dinámica y práctica del curso la protagonizó **Toño Sainz**, colaborador habitual del Museo de Montserrat. Su charla versaba sobre la iluminación de las exposiciones, ámbito en que es un gran especialista, y fue muy bien valorada por los asistentes, que pudieron interactuar con los materiales que Toño había instalado. La iluminación es un factor clave para el éxito de una exposición. El técnico debe saber otorgar la luz adecuada a cada pieza, no sólo para su correcta conservación sino también para que el espectador la pueda disfrutar en las mejores condiciones y en armonía con el conjunto de la instalación. Toño Sainz desplegó un conjunto de focos y filtros, y realizó diferentes demostraciones que mostró después in situ en la exposición temporal *Donaciones 2000-2012* del MDM, que él mismo había iluminado.



El tercer bloque del programa trataba sobre comunicación y difusión de exposiciones temporales. Lo abrieron **Imma Mora** y **Mònica Muñoz**, jefa de difusión y jefa de prensa respectivamente del CCCB, que razonaron la estructura que esta institución dedica a la difusión y relataron las estrategias comunicativas que siguen de forma habitual para comunicar los eventos que genera la entidad, especialmente por lo que hace referencia al contacto con los medios de comunicación. Siempre a partir de su experiencia en el CCCB, Imma y Mònica destacaron la necesidad de ajustar tanto como sea posible las acciones que llevan entre manos, especialmente en los tiempos de crisis actuales, y subrayaron la diversificación de canales que tenemos al abasto, sin olvidar las nuevas tecnologías y las redes sociales.

Ana Moreno, responsable del área de educación del Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid, y **Ana Cela**, jefa de publicaciones y tienda del mismo museo, nos hablaron de las actividades complementarias que acompañan a las exposiciones temporales, como son las visitas guiadas, las visitas escolares, los talleres, las mesas redondas, adhesivos, etc. Y todavía otros objetos que nos sirven de *souvenirs* o de regalos conmemorativos de la exposición y que aportan un buen material para la tienda del museo y que pueden significar una buena ayuda económica para sufragar la exposición temporal. Nos complacieron enormemente sus comentarios que alababan la disposición y contenidos de la tienda de nuestro museo, y su ubicación en la zona de paso de entrada y de salida del edificio.

En la mesa redonda que concluyó las jornadas los ponentes invitados coincidieron en poner en evidencia las dificultades que tienen actualmente los centros museísticos para generar actividades de relevancia como son las exposiciones temporales de alto nivel, a causa de la crisis económica. Participaron **Eva Buch**, directora del Museo del Gas de Sabadell; **Josep Corredor-Matheos**, crítico de arte; **Ana Moreno**, jefa del departamento didáctico y de difusión del Museo Thyssen; **Lluís Bagunyà**, jefe de contratación y relaciones institucionales del Museo Picasso de Barcelona; y **Josep M. Herms**, director de la empresa Play Me-



día. Era voz común que el contexto actual no tenía nada que ver con el de hace unos años, y que había que compartir recursos. Constataban aún la proliferación de centros de interpretación y pequeños museos que en las circunstancias actuales son difíciles de mantener. Como se había hecho después de cada sesión, los asistentes tuvieron la oportunidad de intervenir y hacer preguntas a los ponentes, propiciando un diálogo muy enriquecedor.

Los participantes en el curso de verano 2012 —que recibieron el correspondiente certificado acreditativo firmado por el director del MDM— dispusieron de tres días de formación intensa, con visita guiada al museo incluida. Muchos de ellos optaron por alojarse dos noches en Montserrat, y las comidas y los paseos vespertinos —en Montserrat el día se acaba a las siete de la tarde— propiciaban magníficas ocasiones para intercambiar experiencias y entablar contacto entre los asistentes, que compartían los mismos intereses. Las jornadas, además, tuvieron un amplio seguimiento a través de las redes sociales, Facebook y Twitter.

Desde el museo, no hace falta decirlo, ya hemos empezado a trabajar en el curso del verano próximo, a partir de la encuesta de valoración que contestaron los participantes. ¡Gracias a todos!

El turismo de Rusia en el Museo de Montserrat

Entrevista a Tatiana Rashídova

Tatiana Rashídova es una señora nacida en Taskent, capital de Uzbekistán, que hace trece años que trabaja en Montserrat y que finalmente ha aterrizado en el Museo como recepcionista

sobre todo de los visitantes rusos. Tiene estudios superiores de filología rusa y, además del trabajo en nuestro museo, le han encargado unas clases elementales de ruso para ayudar al personal de Montserrat a entender al gran colectivo de turistas de aquellas tierras. Desde que Tatiana trabaja en el MDM hemos notado una mayor comunicación y fluidez con este tipo de público. Tatiana nos mira con sus ojos azules y hace un gesto de sorpresa como diciendo: “¡No será para tanto!”

Tatiana, nosotros vemos grupos de rusos que hablan contigo, que se ríen y que te hacen preguntas, pero no sabemos cómo son. ¿Cómo nos los describirías?

No os penséis que los turistas que visitan Montserrat desde Rusia son gente especialmente rica, no pertenecen a las clases opulentas, sino que más bien son gente de clases medias pero con un cierto poder adquisitivo, como demuestra el hecho de haberse podido pagar un viaje tan largo y unas vacaciones en el extranjero. Hace unos años los rusos nos visitaban eran los ricos de las grandes ciudades muy abiertas a Europa como San Petersburgo o Moscú, pero últimamente el turismo europeo o a la costa catalana se ha popularizado mucho y entre los visitantes rusos actuales predominan de mucho las clases populares que comienzan a estar un poco acomodadas. Les maravilla poder decir a los amigos y vecinos que han hecho vacaciones “en Barcelona”.

Tatiana, tú vienes de la república centroasiática de Uzbekistan. ¿Vienen a Montserrat personas de estas repúblicas asiáticas que pertenecen a Rusia?

La verdad es que he encontrado muy pocos paisanos míos que visitaban Montserrat. En cambio, desde hace un tiempo nos visita un sector muy importante de rusos que provienen de la zona de Siberia. El hecho de estar tan lejos, y de haber mantenido sus profundas raíces de identidad rusas, el viaje al Mediterráneo y a Cataluña les produce una gran satisfacción. Son rusos que han tenido poco contacto con Occidente y que están más cerca del Japón que de Europa, pero culturalmente son muy rusos y el contacto con esta tierra, con el clima y con la gente les sorprende y les gusta muchísimo.

Entre la gente que habla contigo vemos a pocos jubilados...

Sí, en Rusia, los más ansiosos de viajar y conocer otros mundos son gente joven, parejas y matrimonios jóvenes que viajan con sus hijos. Pensad que en Rusia todo el mundo ha pasado por una escolarización muy fuerte y la gente tiene ganas de ver en directo aquellos hechos culturales que les habían explicado pero que ellos no han visto nunca, así que en cuanto pueden hacen las maletas y viajan. Se quejan que toda la información del museo esté sólo en catalán, castellano e inglés, ya que casi todos ellos son monolingües y sólo los más jóvenes saben un poco de inglés.

Y antes de venir, ¿conocían alguna cosa de Montserrat?

En general, los turistas rusos buscan la playa y conocer a la gente del Mediterráneo. De Montserrat, han oído hablar alguna vez pero no es el motivo de su viaje. Si están alojados en Salou y les ofrecen un paquete de excursiones que incluye Montserrat, gran parte de ellos se apuntan por el afán de conocer el país y su cultura para poder comparar con la suya. ¡Pensad que en Rusia hay muchos monasterios y centros religiosos! De Montserrat, les sorprende casi todo. Admiran su orden, su limpieza y buena organización. La mayoría pasan a besar o tocar la imagen de la Virgen y después hacen comentarios de las diferencias y similitudes que encuentran entre la religión de aquí y la de allá. Los comentarios que oigo ordinariamente son muy buenos.

De la visita a Montserrat y la estancia aquí, ¿se llevan alguna idea de lo que es Cataluña?

Los turistas rusos no conocen casi nada de Cataluña, prácticamente sólo el Barça. Eso sí, conocen la ciudad de Barcelona, sobre todo desde los Juegos Olímpicos de 1992. Curiosamente los nombres que les suenan referentes a personajes catalanes únicamente son de artistas. Han oído hablar de Gaudí, saben que Picasso está muy relacionado con Barcelona y conocen también a Dalí, como gran pintor y personaje estafalario.

Por lo tanto, cuando visitan el Museo de Montserrat por lo menos ya conocen el nombre de estos dos artistas. ¿Qué idea sacan después de la visita al museo?

Les gusta mucho. No se lo esperaban. Para muchos ha sido una ocasión única de entrar en contacto con el arte europeo. Habían oído hablar de impresionistas pero no habían visto a ninguno aparte de los de San Petersburgo y Moscú. Miran con sorpresa los nombres de unos pintores catalanes que no conocen y los comparan con las ilustraciones que salían en sus libros de texto cuando estudiaban la literatura europea. Muchos dicen que cuando vuelvan con sus amigos visitarán otra vez Montserrat y el museo, ya que tienen la impresión de no haber tenido tiempo suficiente.

¿Y qué dicen de nuestra exposición de iconos, Phos Hilaron, mayoritariamente rusos?

Esta es otra sorpresa agradable que se llevan de la visita al museo. Les extraña ver iconos en un museo occidental integradas al lado de pintura y escultura absolutamente profanas. Se preguntan si es que las valoramos igual que la resta de piezas del museo. Quieren saber cómo han llegado hasta Montserrat y las circunstancias de adquisición de estas obras y, sobre todo, expresan agradecimiento, que estén expuestas a todo tipo de visitantes. Ellos lo consideran un honor.

Tatiana, tú que hablas con ellos, ¿crees que el número de visitantes rusos crecerá o que éste es un fenómeno pasajero?

Yo creo que se mantendrá y que todavía aumentará más, pero todo depende de las ofertas turísticas que les hagan. A menudo consideran un agravio las tasas turísticas que actualmente aplica la administración pública, pero las perspectivas no son malas, al menos por lo que respecta a Montserrat.

Cosas que pasan

Despedida de la conservadora jefe del MDM, Eva Buch

El verano comenzó con el susto de que Eva nos dejaba. Se iba a dirigir el Museo del Gas de Sabadell. Nos entristeció pero al mismo tiempo comprendimos todas sus razones personales y profesionales. Además, para nosotros ha sido una satisfacción que Eva haya crecido en experiencia en el MDM y que este crecimiento haya sido reconocido por instituciones tan solventes como la Fundación Gas Natural Fenosa. La despedida, el 29 de junio, fue emotiva y no faltó alguna lagrimilla. Con el adiós de Eva, nosotros también hemos tenido que crecer. El trabajo que hacía Eva nos lo hemos tenido que repartir, teniendo en cuenta que desde hacía unas semanas habíamos contratado a Raül Maigí temporalmente. En el momento del repartimiento, le ha caído el cargo de auxiliar de dirección.



Novedades en el web del MDM

Los últimos meses hemos incorporado algunas novedades en el web del Museo de Montserrat. Una de las más destacadas es el apartado *Actualitat*, en que os ofrecemos periódicamente informaciones relativas al museo. Es una manera ágil de completar y ampliar el contacto con nuestro público que ya tenemos habitualmente mediante las redes sociales (Facebook, Twitter y Pictify) y el resto de webs de Montserrat. En el área *Actualitat*, no obstante, las noticias están más

desarrolladas y a menudo también incluyen enlaces que permiten ampliar la información. Otro cambio ha sido la portada de la web, donde hemos añadido dos enlaces muy visibles que conducen rápidamente a los apartados de *Actualitat* y *Exposicions temporals*. También hemos incorporado al ámbito de *Col·leccions* los iconos orientales, *Phos Hilaron*, que tienen un espacio propio en el museo. Mientras escribimos estas líneas estamos a punto de acabar una presentación nueva más amena del *Històric d'exposicions* del museo, además de la versión completa de la web en castellano, que pronto estará activa. En la primera mitad de 2013 esperamos poder tener en línea también la versión en inglés. ¡Gracias por seguirnos!

www.museudemontserrat.com

Bernardo Laniado-Romero nos hace una visita oficial muy amical



El Museo de Montserrat ha tenido siempre una relación privilegiada con el Museo Picasso de Barcelona. Al tomar posesión el nuevo director, Bernardo Laniado-Romero, en seguida se puso en contacto con nosotros para ha-

cernos una visita oficial. Bernardo es de origen ecuatoriano y formado en los Estados Unidos y en Londres. Había oído hablar de nosotros pero no nos conocía más que de referencias y epistolamente. Finalmente, el 29 de agosto nos conocimos, personalmente y nuestro museo, y también nuestra manera *peculiar* de funcionar. Inmediatamente se creó *feeling* y ganas de hacer cosas en común además de los préstamos de obras a los que ya estamos habituados.

Cordial visita de Gabriele Accornero



En una conversación de Enzo Bianchi del monasterio de Bose (Italia) con el P. Abad de Montserrat, surgió la iniciativa de una colaboración entre el Centro Cultural del Forte di Bard, en el Valle de Aosta, y el Museo de Montserrat. Esto se comenzó a concretar en la visita que nos hizo el pasado 6 de septiembre a

Montserrat Gabriele Accornero, que dirige esta institución que para nosotros era desconocida. Es muy posible que de estas primeras conversaciones nuestras salga algún acontecimiento de alta envergadura, como a nosotros nos gustan, ya que el lugar es espectacular, en el medio de los Alpes y fronterizo con Suiza, y las instalaciones y el personal, magníficos.

Simulacro organizado por el área de Seguridad de Montserrat



El Sr. Jesús Alcantarilla, director de Seguridad de Montserrat, nos organiza cada año un simulacro de emergencias con el fin de sensibilizar y adiestrar al personal del MDM, que comenzó con

una sesión teórica. Este año se trataba de fingir un conato de fuego en un cuadro eléctrico. Se suponía que había mucho humo y que olía a quemado. El personal tuvo que ponerse las mascarillas y se procedió a efectuar los avisos de incendio pertinentes, comprobación de la zona, confirmación, evacuación de la gente y solución de la emergencia hasta que el director decreta su final. Todo se hizo en un tiempo de diez minutos. Los técnicos que dirigían la operación lo consideraron un éxito.

Poco a poco volvemos a la normalidad

Las obras de pavimentación de las plazas de Montserrat nos obligaron a cerrar espacios del museo que corrían riesgo de verse afectados. Aunque todavía quedan dos zonas cerradas, hemos recuperado ya tres además de las escaleras grandes y esto nos ha permitido rehacer el discurso museístico con los cuadros que habíamos retirado y hacer algunos cambios que



mejoran la exposición permanente. Aprovechando este movimiento de piezas hemos restituido a la sección de arqueología del mundo antiguo dos piezas egipcias muy delicadas que necesitaban una protección especial. La barquilla egipcia de madera policromada (Imperio Medio, 2040-1786 a.C.) y la tablilla de Tamiu,



cantora de Amón (Época ramésida, c. 1292-1069 a.C.) junto con la figura de Osiris de madera estucada y pintada de Baja Época las hemos podido colocar en dos vitrinas de conservación que, además, permiten una visión más directa.

Amigos que nos han dejado

La vida es así, unos llegan y otros se van. Desde el pasado mes de mayo hasta ahora hemos recibido la noticia de la muerte de personas notables que nos han favorecido y a las que queríamos. Apuntamos en primer lugar **Miquel Plana** de Olot, pintor, grabador y editor, que murió el pasado 21 de mayo. Nos visitaba siempre que subía a Montserrat y siempre nos traía sus últimas producciones artísticas. Era un hombre que se hacía querer. El 7 de junio nos dejó **Ignasi Mundó i Marcet**, sobrino del jamás olvidado P. Abad Marcet, y que en tiempos del P. Abad Escarré colaboró en la decoración de muchos ámbitos de Montserrat. Otra pérdida es la de la escultora **Lluïsa Granero**, bien representada en nuestra colección. Y también recordaremos al **Dr. Joan Bassegoda i Nonell**, director de la Cátedra Gaudí, que seguía a gusto las vicisitudes de nuestro museo y que nos animaba a seguir adelante; murió el pasado 30 de julio.

Amigos que triunfan

Nos hemos alegrado mucho al saber que nuestro amigo Juan Manuel Bonet ha sido nombrado director de la Casa Cervantes de París, que Josep M. Trullén, asesor del MDM, actualmente es el director del Museo Frederic Marès de Barcelona, y que el Dr. Joan Bassegoda Hugas, también asesor del MDM, ha leído su discurso de ingreso a la Academia de Bellas Artes Sant Jordi de Barcelona y que el discurso de respuesta ha sido a cargo del Dr. Francesc Fontbona de Vallescar que, además de amigo, también es asesor de primera hora de nuestro museo.

El Propileo, en “Serra d’Or”

Los amigos de *Serra d’Or* nos han sorprendido con un artículo del periodista Jaume Fabre dedicado a nuestro Propileo. Describe los contenidos habituales de la revista, informa de su abasto y orientación y, sobre todo, remarca la importancia de editar en papel de cara a las hemerotecas y a los amigos que les gusta tocar aquello que leen. No lo esperábamos y lo hemos agradecido.

El Libro de registro. Las últimas donaciones

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat

Tres cuadros de Laurent Jiménez-Balaguer



Este artista catalán de L’Hospitalet (1938) pero residente en París desde hace muchos años, cuando realizó su exposición *La emergencia del signo* en la Fundación Vila Casas este verano, nos llamó para que escogiésemos tres obras suyas entre las más importantes porque las quería donar al Museo de Montserrat. Nos entendimos enseguida pero para asegurarnos pedimos opinión

de los especialistas Albert Mercadé y J. Corredor-Matheos. Poco después llegaron a Montserrat estos tres cuadros de grandes dimensiones: *Reveil de l’esprit*, 1962, 118 x 99 cm.; *Caminos paralelos*, 1990, 195 x 160 cm.; y *D’infini à infini*, 2011, 150 x 195 cm.

“Metamorfosis”, de Charo Mur

Charo Mur es una pintora simbolista, surrealista, onírica y casi tan mordaz e irónica como su amigo Antonio Beneyto, que nos la presentó al Museo de Montserrat este verano. Nos regaló su obra *Metamorfosis*, 2012, 61 x 30,5 cm.



Un tapiz antiguo

El 22 de octubre el equipo técnico del MDM se desplazó a Sant Cugat del Vallès para recoger un tapiz que parece del siglo XVI-XVII que nos donó la Sra. Antònia Sala, viuda de Agustí Soler de Murillo. Es



una pieza de dimensiones considerables (258 x 321 cm.) que tendremos que hacer estudiar.

Donación de D. Leopoldo Gil Nebot

El 23 de octubre el arquitecto y académico D. Leopoldo Gil Nebot hizo donación oficial ante el P. Abad de un cuadro que había pertenecido a la prestigiosa colección de Pere Gil Babot. Es un retrato del Papa Clemente X atribuido, o bien copia del taller, a Giovanni Battista Gaulli, *Il Baciccia* (Génova, 1639 – Roma, 1709).



La “Sagrada Familia” de la Sra. Dolors Alegre

Es una obra muy tierna y encantadora que, según la donante, fue un regalo de bodas que recibieron sus padres. Se trata de un óleo sobre tablero de 100 x 120 cm. obra de Rafael Estrany (Mataró, 1884 – Barcelona, 1958). La fecha 1944 escrita por el autor en el dorso nos indica que es una obra tardana, pero que sintoniza perfectamente con el ambiente artístico del neorrealismo de la inmediata postguerra. Llegó en un estado muy deficiente y ha precisado una restauración laboriosa.

“Chicas en el balcón”, de Alfred Figueras



Hace unos meses, la Sra. Clàudia Figueras nos hizo saber el deseo que su padre, el pintor Alfred Figueras (1898-1980), tuviera una obra importante en el Museo de Montserrat. Teníamos un bodegón y la Sra. Clàudia nos ha proporcionado este *Chicas en el balcón* (1932), que ella tenía en casa y que quería mucho. Figueras pertenece a la estela de pintores de la Generalitat Republicana, exiliado en la Argelia francesa, un pintor nuestro muy significado de la pre-vanguardia. Evidentemente, con esta donación, la presencia de Figueras adquiere más relevancia en nuestro museo.

“La Porte de l’Enfer (Dante)”, de Didier Gasc

El Museo de Montserrat conoce a Didier Gasc desde los años 80 cuando ejercía de conservador en el Museo Goya de Castres. Es museólogo pero también artista especializado en grabado y obra gráfica, además de otras técnicas. Actualmente se ocupa de la conservación del fondo de arte del BBVA en Madrid. No hace demasiado expuso en Portugal una obra importante inspirada en *La*



Divina Comedia de Dante que el autor ha donado al MDM y que ha titulado *La Porte de l’Enfer*, 250 x 180 cm., de técnica mixta (óleo, látex y otros objetos de madera y hierro), fechada el 8 del 08 de 2008. Llegó a Montserrat el pasado 20 de noviembre.

Dos nuevas obras de Anglada-Camarasa

Nos costó mucho prestar la *Academia neocubista* de Dalí al Museo Reina Sofía de Madrid ya que esta obra ya ha estado en diversas ocasiones en la *Villa y Corte* y está más fuera que en casa. Pero el Sr. Borja-Villel nos insistió tanto y la consideraba tan imprescindible que accedimos a su petición y él nos correspondió prestándonos dos cuadros de Anglada-Camarasa de la colección del Reina Sofía. Nos pareció una buena propuesta ya que se trataba de dos piezas significativas en la producción del artista. Las obras son *La gitana de las granadas* (ca. 1904) óleo sobre tela, 114,5 x 147,5 cm. y *Retrato de Sonia de Klamerly, condesa de Pradère* (1913), óleo sobre tela, 188 x 126 cm. Si nos visitáis las podréis ver al lado de nuestros cuadros de Anglada. ¡Valen la pena!



La restauración de la colección Vilabella de tejidos coptos

Montse Marín
MDM

El pasado 29 de junio, después de un largo y esmerado proceso de restauración en el Instituto del Patrimonio Cultural de España, en Madrid, volvió al Museo de Montserrat la fabulosa colección de tejidos coptos Ramon Soler Vilabella. Nuestro amigo y asesor Lluís Turell, que está a punto de presentar su tesis doctoral en la Universidad de Barcelona, que trata el estudio histórico arqueológico de estos materiales, ha sido el delegado del MDM que ha seguido detalladamente todo el proceso de restauración.

La colección que reunió el ingeniero textil Ramon Soler Vilabella llegó en una gran parte al MDM el año 1999 de manos de las viudas de dos de sus hijos. La importancia de estos materiales, además de la inherente a cada una de las piezas, estriba en el hecho de que conocemos su procedencia ya que toda la colección es fruto del patrocinio de Soler Vilabella hacia las campañas arqueológicas de Albert Gayet en la necrópolis de Antinoé (Egipto) de los años 1907 y 1908. Los tejidos son parte de los materiales que se obtuvieron en estas excavaciones, provenientes de ajuares funerarios de las necrópolis coptas catalogadas entre los siglos IV y XII.



El conjunto se compone de 36 piezas, entre las cuales destacan tres túnicas de adulto enteras, dos de niño, más la mitad frontal de otra túnica infantil bordada. Las piezas más grandes, no obstante, son fragmentos de chales y manteles que se van reutilizando como sudarios. En algunos casos las vendas del amortajamiento han dejado su marca indeleble sobre la pieza. La magnitud de estas piezas constituye un hecho extraordinario



que las enriquece con un interés añadido, ya que ordinariamente la mayoría de los tejidos coptos que abundan en museos y colecciones son pequeños fragmentos adquiridos en los negocios de anticuarios egipcios o internacionales.

El interés por los tejidos coptos del Valle del Nilo se convirtió en un hecho cultural de gran impacto a partir de la Exposición Universal de París de 1900, cuando fueron expuestos los hallazgos obtenidos desde 1896 en estas excavaciones en Antinoé. Desde entonces estas piezas textiles se convirtieron en objetos altamente codiciados por coleccionistas y museos.

Dadas estas circunstancias que conferían un elevado interés al conjunto de piezas coptas del Museo de Montserrat, y constataando el mal estado de conservación en que se encontraban —ya que no habían sido cuidadas según los parámetros de conservación actuales—, la Sra. Blanca Santamarina propuso la posibilidad de restaurarlos en el Instituto del Patrimonio Cultural de España, donde ella tenía un cargo directivo.

Inicialmente se ocupó de la dirección técnica de la restauración la Sra. Pilar Borrego. El proceso se inició el año 2008 y ha finalizado este año después de diferentes fases: desinsectación, toma de muestras para identificar los materiales, limpieza, eliminación de deformaciones o consolidación del tejido sobre soporte y consolidación de las lagunas, entre otros procesos. El equipo de restauradores ha priorizado en todo momento la conservación del tejido, respetando el original y las intervenciones antiguas que en ocasiones presentaban antes que cualquier interpretación estética de las zonas perdidas. Asimismo, se ha procurado dotar al conjunto de la estabilidad necesaria que permita la correcta manipulación, el almacenaje y la próxima exposición al público, pese a la fragilidad del conjunto.

Desde el MDM estamos trabajando para poder ofrecer esta exposición a finales de 2013, coincidiendo con una reunión de trabajo de un equipo de especialistas en Montserrat. Mientras tanto os ofrecemos una pequeña muestra con estas dos piezas que seguro que despertarán las ganas de disfrutar de la colección al completo.

Hay que señalar que toda la información recogida en este artículo ha sido extraída de los completísimos informes que acompañan a los tejidos. Cada uno de ellos recoge la información técnica sobre los materiales y sobre las intervenciones efectuadas en cada caso e incorpora información histórica que los contextualiza. Las autoras de los informes de los dos ejemplares elegidos son citadas a continuación.

Tejido copto TCMDM1



Tal como se refleja en el informe de restauración que lo acompaña, realizado por Estrella Sanz Domínguez, este tejido restaurado entre abril y septiembre de 2009 es posiblemente un fragmento de chal reutilizado como tejido funerario y se puede fechar entre los siglos V y VI. Está reali-

zado con lino de color crudo en el tejido base e incorpora lana en la ornamentación hecha con motivos de tapicería. Los motivos decorativos corresponden a una tipología establecida en la decoración de tejidos coptos como *tabulae* (composición ornamental cuadrangular) y *gammulae* (composición angular de motivos ornamentales). Se trata de una tipología decorativa utilizada a partir del siglo V que se caracteriza por la utilización de motivos helenísticos con grupos de cromatismo contrastado de colores puros y con un contorneado en negro, incluso en las figuras, que aparecen representadas con ojos muy grandes y abiertos y un gesto rígido y primitivo.

La decoración central de la pieza presenta una composición cuadrangular (*tabulae*) en que la figura queda enmarcada por una forma oval en color amarillo perfilada en azul. Alrededor de ella se disponen motivos vegetales en rojo que se alternan con motivos animales.

Estos animales representan diferentes pájaros en tonos verdes y azules con las patas y el pico en rojo enmarcados en un círculo de color amarillo. Las imágenes representadas en estas *tabu-*

lae corresponden probablemente a las figuras de Dioniso y su esposa Ariadna. Es muy frecuente la aparición de historias y figuras mitológicas adaptadas a lo largo de los primeros años del cristianismo que se asimilan a la historia y figura de Cristo.

Tejido copto TCMDM 6



Corresponde a un fragmento de túnica de adulto utilizado como sudario, tal como se indica en el informe de restauración realizado por Mónica Moreno García. Posiblemente se trate de la parte delantera o de la espalda de la túnica.

Es un tejido de lana de color amarillo realizado según técnica de tapicería, fechado entre los siglos VIII y X. El hecho de que sea de color amarillo puede indicar que se trata de la vestimenta de un cristiano ya que

durante la dinastía Tulunida (868-898) a los cristianos de les hacía vestir de amarillo para distinguirse del resto de la población. Conserva parte de los bajos de la túnica rematados con flecos de dos colores y también el inicio del escote. La decoración de hombros y cuello se completa con cordones gruesos de lana de color rojo.

Está decorado con dos franjas verticales llamadas *clavi*, muy ornamentadas. En el *clavi* de la derecha vemos representaciones de rombos realizados con motivos vegetales y medallones circulares que incluyen representaciones de animales y otros motivos, encuadrando figuras humanas de tres tipos diferentes. En el *clavi* de la izquierda se alternan dos tipos de figuras humanas con leones, liebres y pájaros de inspiración de época faraónica.

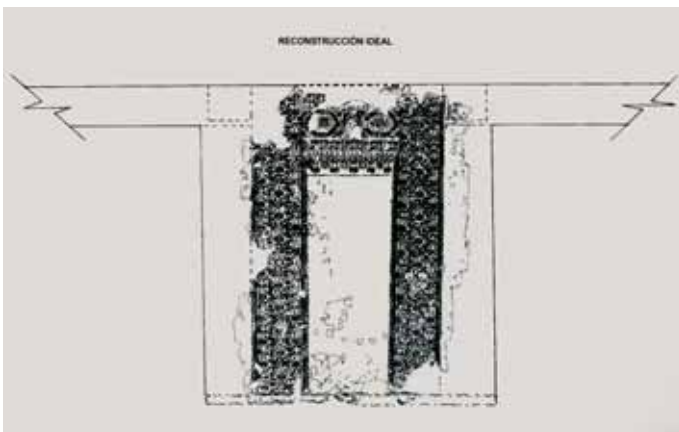
La zona del pecho queda también orna-





mentada por tres franjas horizontales sucesivas separadas entre sí por una línea de dibujo. La primera, que es también más estrecha, presenta motivos de hojas alternados con grandes gotas de agua. Sobre ésta, en la segunda franja, se encuentran figuras representadas con dos indumentarias diferentes, y podemos diferenciar de esta manera masculino y femenino. La última de las tres franjas decorativas del pecho tiene dos grandes medallones que cierran figuras y entre ellas vemos un motivo central, más estrecho, de forma hexagonal.

Como también queda bien documentado en el informe de la pieza, este tipo de túnicas eran utilizadas tanto por hombres y mujeres como por niños y se ajustaban a la cintura con un cinturón. Básicamente la diferencia entre unas y otras estaba en la longitud. Generalmente eran realizadas en lino e incorporaban las decoraciones en tapicería de lana. Con la llegada de los griegos, el uso de la lana se generalizó y las túnicas tejidas completamente con lana fueron muy frecuentes. El tejido de las túnicas acostumbraba a realizarse de una sola pieza, utilizando toda la amplitud del telar o bien tejiéndose también de una sola vez pero en tres piezas que se unían con costuras.



“El vendedor de tapices” de Mariano Fortuny y su impacto bibliográfico

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat

Los historiadores de arte no dudan en incluir la obra de Fortuny *El vendedor de tapices* entre las mejores de este pintor en su género de acuarelista y orientalista. Llegó al Museo de Montserrat, procedente de la donación Josep Sala Ardiz, con problemas técnicos de conservación, de modo que en 1977, tres años antes de que recalara el resto de la colección en Montserrat, el museo tuvo que hacer frente a una delicadísima restauración y la obra continúa siendo objeto de frecuentes inspecciones. Por este motivo, *El vendedor de tapices* tuvo que ser retirado de la exposición permanente y lo guardamos en la reserva en condiciones climáticas y lumínicas muy controladas. Sólo sale a la luz pública en momentos y ocasiones especiales, como las exposiciones temporales, y siempre con un tratamiento apropiado. Por eso me ha parecido interesante hablaros de este cuadro que, a pesar de ser tan importante, nuestro visitante difícilmente puede ver. Para redactar este artículo, como es lógico, he tenido en cuenta los estudios monográficos anteriores como los de Carlos González López y Montserrat Martí Ayxelà, y también los de la benemérita Mercè Doñate, a quienes agradezco de antemano la información prestada. La ficha técnica de *El vendedor de tapices* es la siguiente: acuarela con toques de témpera sobre papel, 59 x 85 cm. Firmado y fechado: “M. Fortuny / P(arís) 1870”. Número de Registro: 200.419.

El tema orientalista forma parte integrante del universo mental y temático de Mariano Fortuny desde que viajara a África para tomar notas de las gestas bélicas de los generales Prim, O'Donnel y Ros de Olano. Algunas de estas notas, tomadas en Marruecos durante sus viajes de 1860, 1862 y 1865, le proporcionaron materiales no sólo de inspiración sino también en vistas a la composición del cuadro del Museo de Montserrat. Como ejercicios previos o de precalentamiento, Fortuny pintó en Roma, en 1867, una acuarela de 30 x 20 cm de un mercader de estofas y un admirador, que regaló y dedicó a su discípulo y amigo Tomás Moragas y conocemos además una tinta aguada de tema semejante, de 20 x 27,7 cm, que regaló y dedicó al músico Llorenç Pagans. Carlos González y Montse Martí afirman que Fortuny comenzó *El vendedor de tapices* en Roma, en su estudio de Vía Flaminia, entre 1868 y 1869, que lo continuó y acabó en París en 1869, en el estudio de Jean-Léon Gérôme de la rue de Chaptal, pero no lo firmó y fechó hasta 1870, poco antes de exponerlo en la Galería Goupil de la Place de l'Opéra de París.



La escena sucede en una pobre y sucia calle de Tánger. El tema escogido por el autor es la muestra y comprobación de un tejido en un bazar de alfombras, tapices y estofas, donde un mercader agachado sobre una alfombra roja en el interior de su cuchitril muestra un bello tejido oriental. Vemos colgados algunos tapices en venta en la celosía de la izquierda, mientras que en la derecha observamos media parte de una coraza de cuero pintado y un sable cuya empuñadura consiste en una cabeza subsahariana, algo muy raro en el mundo islámico. Todos estos y otros elementos exóticos que el pintor ha hecho servir de atrezzo, las lámparas, jarros, vasijas, el farol, pertenecía a su colección que guardaba en su estudio romano, que era un verdadero museo.



Vemos cómo dos músicos ambulantes, uno encima del otro, se inclinan para apreciar la estofa que les ofrece el mercader. Uno

Vemos cómo dos músicos ambulantes, uno encima del otro, se inclinan para apreciar la estofa que les ofrece el mercader. Uno

Vemos cómo dos músicos ambulantes, uno encima del otro, se inclinan para apreciar la estofa que les ofrece el mercader. Uno



de ellos se agacha para comprobar el *touch*; esta figura, tapada a medias por la que tiene detrás, lleva una especie de arpa o lira colgada a la espalda, mientras que su compañero lleva un laúd y sostiene con la mano izquierda una vara para conducir la gacela domesticada que tiene a su lado. En el interior del cuchitril un personaje contempla de pie la escena mientras fuma tranquilamente su chibuc. Carlos González y Montse Martí creen ver en esta figura el rostro de Legrain, el modelo que trabajaba para Henry Régnault y que también posó para las acuarelas de Fortuny *El encantador de serpientes* (The Walters Art Gallery de Baltimore) y en *El Marroquí* (El Prado, Madrid), pintadas en Roma en 1869.

Ante la celosía de la derecha el autor ha colocado la figura de un hombre de raza negra, desnudo de cintura para arriba, que lleva sobre sus hombros una larga espingarda, un sable y una daga a ambos lados de la cintura además de otros objetos raros que le cuelgan delante de las piernas. Para componer esta figura, Fortuny habría podido servirse de las notas que tomó de su intendente y guía Ferragi, en su viaje a Tánger en 1862, al que hizo un bonito retrato al pastel. Sin embargo Carlos González sugiere que bien podría ser un modelo llamado Bashi-Bazouk, que Fortuny habría podido encontrar en el estudio de Jean-Léon Gérôme en París. La pose de la espingarda sobre los hombros es muy común en la obra de Fortuny y menudea en bastantes escenas morunas, como en el cuadro de 1873 *El moro ante un tapiz persa*, que se encuentra en una colección privada en Méjico, tan común que el mismo Fortuny se fotografió en esa pose. En el ángulo izquierdo pueden verse cinco perros famélicos, que recuerdan a los de la acuarela de 1869 titulada *Amigos fieles*, siempre según Carlos González. La calle tangerina continúa por la parte derecha del cuadro con otro cuchitril donde otro vendedor extiende su mercancía.

La obra de Fortuny expuesta en la Galería Goupil en mayo de 1870 suscitó enorme interés. *Le tout Paris* fue a verla. Nuestro cuadro llevaba el título *Le marchand de tapis au Maroc* y le acompañaban los cuadros de más envergadura del pintor: *La Vicaría*, *El encantador de serpientes*, *El café de las golondrinas* o *Los bibliófilos*, que representan la cumbre de la obra, la fama y los precios de Mariano Fortuny. La alta sociedad parisién –Fortuny frecuentaba los salones de Matilde Bonaparte y de los príncipes de Met-



ternich– se maravilló ante el arte de Fortuny y pagó por estas obras unos precios que “hicieron estremecer al mundo”, según expresión de Apeles Mestres, uno de los personajes más conspicuos y bien informados del arte catalán del siglo XIX.

Théophile Gautier, poeta, novelista, fotógrafo y crítico de arte que ejercía de *arbiter elegantiarum* en la brillante sociedad del Segundo Imperio, escribió sobre esta exposición en el *Journal Officiel*, 19 de mayo de 1870: “*Le nom qui a été le plus souvent prononcé depuis quelques mois dans le monde des arts est à coup sûr celui de Fortuny... Une question que ne manquaient pas de s'adresser en se rencontrant les artistes et les amateurs était: 'Avez-vous vu les tableaux de Fortuny?' Car Fortuny est un peintre d'une originalité merveilleuse, d'un talent accompli et déjà sûr de lui-même, quoique l'artiste ait à peine atteint la limite d'âge d'un élève concourant pour le prix de Rome. C'est une révélation inattendue,*

une explosion soudaine, pour Paris, du moins, que Fortuny n'a fait que traverser... Les artistes voyageurs et les élèves qui revenaient de la villa Medici parlaient bien d'un jeune homme admirablement doué et qu'ils regardaient comme très-fort, travaillant à Rome d'une manière fantastique et en dehors de toute influence d'école; mais le nom étranger qu'ils citaient n'étant soutenue d'aucune œuvre ne restait pas dans la mémoire. Le Mariage dans la vicaria de Madrid, le Charmeur de serpents, *tableaux de chevalet*; le Marchand de tapis au Maroc, le Café des Hirondelles, le Kief, *aquarelles d'une force de ton qui lutte avec l'huile, donnent une valeur incontestable au nom de Fortuny, et prouvent que les récits qu'on en faisait n'avaient rien d'exagérés.*

Esta exposición en la Galería Goupil no impactó sólo a la clase



opulenta y a los académicos más conservadores. Es muy significativa la anécdota que relató Pere Inglada, en base a una conversación que tuvo en su día con el gran crítico de arte de los impresionistas, Théodore Duret (1838-1927), referente a la mencionada exposición de Fortuny: «Un día en el taller de la *rue de Rome* –le refirió Duret– alguien dijo que en la Galería de Goupil, el célebre negociante de grabados, había una exposición de Pintura de Fortuny: ‘Vayamos –sugirió alguien de la pandilla alegre–, nos divertiremos’, con la maligna esperanza de *rigoler* a expensas de los famosos y enriquecidos maestros. Fuimos a la Galería Goupil... y añadía Duret con unas palabras que reproduzco textualmente, puesto que se me grabaron para siempre en la memoria: *Et bien... on n’ha pas rigolé du tout... c’était de la peinture claire*».

Existe documentación bastante precisa referente a la venta de *El vendedor de tapices*, que nos ilustra de cómo funcionaba el negocio. La esposa de Fortuny, Cecilia de Madrazo, en una carta dirigida a su padre, Federico de Madrazo, desde París, el 19 de abril de 1870, le informaba que, a pesar de que Fortuny pedía a Alfonso Goupil por este cuadro 15.000 francos, el marchante no le dio más que 5.000. Sin embargo, por otra fuente sabemos que Goupil vendió esta obra en la comentada exposición por 20.000 francos a Mariano Murrieta, un acaudalado comerciante y banquero vasco, establecido en Londres, y que actuó de mediador de la compra Agnot, que en Londres asesoraba a Murrieta en asuntos artísticos y al tiempo, en París, era socio del negocio de Goupil.

A partir de esa exposición, la obra *El vendedor de tapices* fue conocida y citada ampliamente, pero sobre todo, tras la inesperada muerte de Mariano Fortuny, el 21 de noviembre de 1874, en la cúspide de su fama y con sólo 36 años de edad, en la enorme cantidad de notas necrológicas se cita a menudo nuestro cuadro, aunque con títulos diferentes: *Bazar de Tánger*, *Le marchand de tapis*, *Arabe appuyé sur un tapis* u otros semejantes. En 1875 Goupil editó el álbum de lujo *Oeuvres choisies de Fortuny reproduites en photographie*, en el que nuestro cuadro salió reproducido por vez primera. Probablemente aprovechando la fama *post mortem* y la natural subida de precios de Fortuny, Murrieta vendió *El vendedor de tapices* a la Quilter Collection de Londres.

El ambiente de eufórica glorificación del genio de Fortuny permaneció inalterado durante los años 70 y 80 del siglo XIX. *La Ilus-*



tración Española y Americana, que era el mejor magazine y el más divulgado en lengua española, reproducía a toda página nuestro cuadro en el número correspondiente al 8 de septiembre de 1877 y le daba el título de *El vendedor de tapices*, con el que ha quedado consagrado. En el contexto sociopolítico de aquella Cataluña de la restauración borbónica tras el fracaso del federalismo republicano, la figura de Fortuny fue magnificada sistemáticamente como ejemplo de catalán universal y el mejor artista moderno de una Cataluña que quería ser moderna, por encima de todo.

El escritor tarraconense Josep Yxart i Moragas fue el primer catalán que escribió una documentada biografía que tituló *Fortuny. Ensayo biográfico-crítico*, que ilustró con los fotograbados de Goupil, Barcelona, 1882, en la que menciona nuestro cuadro con el título

alternativo de *Bazar de tapices*. Y debemos mencionar además los otros álbumes de la obra de Fortuny profusamente ilustrados y publicados en Barcelona: el de Salvador Sampere i Miquel, Librería Religiosa y Científica, 1880, y el de Francesc Miquel i Badia, *Fortuny. Su vida y Obras. Estudio biográfico-Crítico*, editado por I. Torres en 1887, con 151 fototipias y grabados, que fue premiado con medalla de oro en las exposiciones universales de Barcelona 1888 y París 1889. En este último álbum se reproduce nuestro cuadro pero con la equivocada anotación de “cuadro al óleo”.

Fuera de Cataluña, los amigos de Fortuny Charles Davillier y Charles Yriarte continuaron escribiendo sobre el artista y promocionando su buen nombre. En vistas al comercio americano, Davillier hizo traducir al inglés y publicó en Filadelfia en 1885 el libro *Fortuny, sa vie, son oeuvre, sa correspondance*, que en 1875 había publicado en París, donde se menciona nuestro cuadro entre las obras más importantes. Yriarte, escritor famoso y amigo y compañero de viajes del artista, publicó su libro *Fortuny* en París en 1886 y cita también nuestro cuadro. En 1891 se celebró en Londres una exposición en la que figuró por primera vez nuestra acuarela después de su venta, tal como queda consignado en el *Catalogue of the Highly Important Collection of Modern Pictures and Water-colour Drawings*, núm. 64, y con toda probabilidad en conexión con el movimiento de la pieza detectamos dos cambios de propiedad. De la colección Quilter pasó a Bolkow por 26.850 francos y el mismo año 1891 y sin moverse de Lon-



dres fue a parar a MacLean por 25.000 francos. Advertimos ya aquí cómo empieza a bajar el precio y la apreciación de la obra de Fortuny. Efectivamente el panorama artístico europeo había cambiado notablemente con el predominio por un lado del decorativismo de *Arts & Craft*, *Art Nouveau*, el *Modern Style* o el Modernismo Catalán y por otro de la pintura naturalista y simbolista francesa que nada tenían que ver con el virtuosismo de Fortuny.

La fama de Fortuny acabó eclipsándose y no resurgió, ni nuestro cuadro volvió a salir a la prensa, hasta que cesó la fiebre del Modernismo y hasta que el Novecentismo mediterraneanista catalán y los *néo-parnassiens* franceses empezaron a fatigar al público, harto de tanta serenidad y tanta norma. Entonces los aficionados redescubrieron y volvieron a valorar a Fortuny como un histórico de la pintura del Diecinueve y se dieron cuenta de que, más allá de la temática pintoresca y pasada de moda, el pintor tenía las esporas de la modernidad y que era un pintor catalán que era preciso recuperar sacándolo del baúl de los recuerdos. Uno de los nuevos y más ardientes promotores de Fortuny fue Joaquín Ciervo, autor de varias monografías de nuestro pintor durante los años veinte y treinta y en un ámbito europeo de mayor nivel y extensión deberíamos citar al hijo del pintor, Mariano Fortuny de Madrazo, heredero del genio de su padre en el campo del diseño de tejidos, escenografía y fotografía, que editó un magnífico álbum de la obra de su padre en Milán, en 1930, y en Bolonia, en 1933, donde se reproduce *Le marchand de tapis. Aquarelle. Col. Londres*, pero Fortuny, hijo, desconocía que en 1911 este cuadro había pasado de Londres a París.

El 27 de junio de 1944 localizamos en París otra venta de *La tapisserie (aquarelle)* por 4.200 francos. ¡Lejos quedan los 26.850 de la venta de 1891 en Londres! Y muy probablemente con esta operación se relaciona el viaje del cuadro de París a Madrid a manos del marchante de tejidos antiguos D. Apolinar Sánchez Villaba, que lo vendió a la Sala Parés de Barcelona. En julio de 1956 lo compró en este establecimiento el coleccionista barcelonés D. Josep Sala Ardiz por la muy respetable cantidad de 350.000 ptas. Por iniciativa del dueño y director de la Sala Parés, D. Joan Anton Maragall, con el afán de estimular el coleccionismo de arte en Barcelona, entre el 13 y 26 de octubre de aquel año 1956 se organizó en aquella histórica y benemérita sala una exposi-

ción que llevaba el título *15 cuadros de la colección J. Sala*, en la que figuraba con el número 1 *El vendedor de tapices*. Era la primera vez que este cuadro se exhibía en Barcelona.

El 12 de diciembre de 1967 el Sr. Josep Sala Ardiz firmaba el acta notarial de donación de su colección de arte a favor de la Abadía de Montserrat, sin embargo el donante se reservaba el usufructo en su domicilio barcelonés mientras viviera. La donación Sala recaló en Montserrat en febrero de 1980, y desde entonces, en un movimiento constante de revalorización de Fortuny y su obra, *El vendedor de tapices* del Museo de Montserrat ha entrado de modo muy visible en el circuito de exposiciones y publicaciones, que son muchas más que todas las que anteriormente se habían ocupado de él. Detallarlas comportaría otro artículo que espero redactar en otra ocasión.

Υγίαίτε – Valete – ¡Hasta la vista!

Josep de C. Laplana

Director del Museo de Montserrat

La exposición temporal que tenemos abierta actualmente en el MDM se titula *Lamentaciones*. Permittedme, pues, que acabe El Propileo-11 lamentándome. La crisis nos castiga fuertemente. Hace años que no recibimos ninguna subvención pública. Las fundaciones de las cajas de ahorros o de otras instituciones donde antes íbamos a llamar o con las que establecíamos colaboraciones han cerrado o se han fusionado con otras. En este número, el apartado “Nuestras exposiciones salen fuera” ha desaparecido debido a las circunstancias. Fijaos que todas las actividades que hacemos, incluidas las restauraciones, no tienen patrocinador. No tenemos otra opción que hacerlo todo con la recaudación diaria del museo. Somos un museo que ha sido declarado de Interés Nacional, pero que vive y camina exclusivamente por sus propios medios. Creo que en este género somos un caso único.

Pero mi lamento no se basa principalmente en esta situación. Hacemos menos cosas, pero nosotros seguimos adelante, esperando que llegue a rebrotar el bosque quemado, seguramente de otra manera de como había sido antes. Mi gran lamentación estriba en la gran insensibilidad cultural de la clase política que penaliza a la cultura de calidad y la considera banalidad o lujos que el consumidor tiene que pagar a precios prohibitivos. Me estoy refiriendo a la subida del 8 al 21% del IVA, mientras que en Francia es sólo del 5%. Me entristece esta visión “bananera” de la cultura, ordenada por los que tienen la autoridad de dictar estas leyes, porque si no ocurre lo que queremos que ocurra, el bosque quemado tardará mucho en rebrotar y si rebrota, ¿continuaremos en manos de gestores públicos que “pasan” de la cultura?

GRUPO CATALANA OCCIDENTE Grupo CATALANA OCCIDENTE

ASEGURA OBRAS DE ARTE

www.catalanaoccidente.com

Con sus 148 años de experiencia, una parte muy notable del patrimonio artístico de Cataluña ha tenido la cobertura del Grupo Catalana Occidente. Esta entidad aseguradora mantiene actualmente su compromiso a favor del patrimonio artístico con más interés y entusiasmo que nunca.

Garantizamos a todo riesgo las obras de arte, no solo las que se encuentran en situación estática sino también en todas las operaciones de las que son objeto en exposiciones temporales, transporte, manipulaciones, embalaje, a fin de difundir la cultura.

Grupo Catalana Occidente opera habitualmente en la Abadía de Montserrat y también en el Museo de Montserrat.

Isidre Nonell (Barcelona, 1873-1911)
Un pobre chiquillo (ca. 1896)
 Óleo sobre lienzo, 145 x 94 cm.
 Museo de Montserrat N.R. 200.482
 Donación Josep Sala Ardiz



ASEDESA S.A.
 Correduría de Seguros


 FUNDACIÓ ABADIA DE MONTSERRAT. 2025

Edición	Museo de Montserrat
Director	Josep de C. Laplana
Redacción	Josep de C. Laplana, Sandra Rosas, Montse Marín, Raül Maigí, Liliána Costa
Secretaría	Sandra Rosas
Diseño gráfico	www.victoroliva.com
Fotografías	Dani Rovira, Andrés Suñer, Pere Grima y el equipo técnico del MDM © Xavier Nogués, VEGAP, Barcelona, 2012

Administración	Museo de Montserrat 08199 Abadía de Montserrat
	Tel. 00 34 938 777 745 Fax 00 34 938 777 736
	elpropileu@larsa-montserrat.com
	Los artículos firmados expresan solamente la opinión de sus autores.
Impresión	ELECÉ, S.A. (Terrassa)
Dipósito legal	B-10.021-2008
	www.museudemontserrat.com/propileu.php

© de las reproducciones autorizadas.
 VEGAP, Barcelona.